Aproximación al estudio de las regiones económicas. La taula de Tamarite de Litera (Huesca), 1449-50.

Susana Lozano Gracia

Universidad de Zaragoza

Para el estudio de las regiones económicas del Reino de Aragón a mediados del siglo XV se dispone de los Libros de Collidas, cuadernos contables en los cuales se anotaba el proceso de recaudación del impuesto del General, más popularmente conocido como las *Generalidades*, que gravaban todas las mercancías que transitaban por los puntos de aduana o taulas fijadas. Esta documentación permite precisar el movimiento comercial, tanto en su aspecto cuantitativo y cualitativo de mercancías como a lo referente a sus verdaderos protagonistas, las rutas comerciales, las temporadas de los productos, o incluso la celebración de ferias y mercados. En una palabra, nos ofrece el retrato perfecto y con todo lujo de detalles de las actividades de intercambio en Aragón.

El análisis de la taula de Tamarite del ejercicio fiscal 1449-1450 pertenece al último de los seis cuya recaudación la Diputación del Reino arrienda a Juan de Mur y Pere Vidrier por 34.000 libras jaquesas. Esta taula, cabecera de las collidas fronterizas con Cataluña, se encuentra en un estratégico punto de tránsito en la comarca de piedemonte pirenaico, en el paso natural entre Lérida y Huesca.

La distribución temporal de sus 1.579 registros muestra el ritmo marcado por la celebración cada martes del mercado semanal de Tamarite y de su feria en los días 27, 28 y 29 de octubre a la que confluyen mercaderes, sobre todo catalanes, franceses e incluso alemanes, para realizar sus negocios atraídos por privilegios reales y acondicionadas infraestructuras. También constan las referencias a las principales ferias pañeras más próximas de Huesca, Monzón o Barbastro.

Respecto a los 416 productos documentados destaca la importación del azafrán que se integra en el circuito comercial del que forma parte también la producción del Bajo Aragón, seguido por una gran variedad de tejidos de media-alta calidad con notable presencia de los paños de lana procedentes del Pirineo oriental. También es apreciado el tráfico continuo de pequeñas cantidades de especias y de importantes cargas de fruta fresca, legumbres y hortalizas. En sentido inverso ocupa un lugar relevante las prendas de vestir, los zapatos y accesorios del traje, junto a las pieles, los paños de baja calidad y los tejidos burdos de lana, como el sayal y el buríel.

Por último, partiendo de las referencias nominales se han elaborado cerca de setecientas fichas personales que ofrecen un abanico de comportamientos a tenor de la cantidad y calidad de sus mercancías y a su ritmo de paso. Entre ellas encontramos tanto hombres provenientes del ámbito local como verdaderos mercaderes especializados.